

AÑO XX.—NÚM. 5724

3 DE JULIO DE 1880.

REDACCION, MAYOR 24.

## EL ECO DE CARTAGENA.

Sábado 3 de Julio de 1880.

### EL TÉ.

El cambio de este arbusto origi-  
nario de China, ha sido objeto de  
muchos sacrificios hechos por la In-  
glaterra y los Estados Unidos.

Ambas naciones, por la identidad  
de su consumo y de sus productos, se  
han disputado y se disputan con  
igual empeño un mismo mercado: la  
China.

El té, de donde es originario, for-  
ma uno de los artículos más impor-  
tantes de exportacion.

Shanghai, emporio comercial del  
Celeste Imperio, exporta anualmente  
en abundancia de este precioso ve-  
getal; y aun cuando el Japon, la Co-  
chinchina, Tonquin, y en general en  
el Oriente del Asia, lo colectan tam-  
bien, no lo hacen, sin embargo, en  
la escala que la China, que es la úni-  
ca, puede decirse, que se halla en es-  
tado de poder suministrar al comer-  
cio en grandes cantidades los tés más  
estimados.

Los efectos del té en la naturaleza  
humana son los de un narcótico su-  
mamente suave, y como todos los de  
su clase, aun el ópio mismo, produce  
una modorra agradable.

La variedad de los tés verdes po-  
see esta cualidad en mucho mayor  
grado que los tés negros, y una in-  
fusión fuerte del primero produce  
en la mayor parte de las constitu-  
ciones excitacion ó insomnio. De  
todos los narcóticos, sin embargo,  
el té es el menos pernicioso.

Segun un ilustre autor contempo-  
ráneo, de quien tomamos nuestros  
datos, el té más superior que se co-  
noce es el cultivado en el Japon á los  
alrededores de Odai, pequeña ciudad  
situada á orillas del mar y á corta  
distancia de Miaco.

Es tal el esmero que se tiene en  
su cultivo, que hay personas encar-  
gadas sólo para procurar que las  
hojas sean, lo más posible, preser-  
vadas del polvo y de los insectos; y los  
labradores que se eligen para su co-  
leccion tienen tan minucioso cuida-  
do que hasta cubren sus manos con  
guantes, con objeto de no dañar las  
hojas al cogérlas.

Este té es despues conducido con  
una respetable escolta y un numeroso  
cortejo al palacio de S. M. el empe-  
rador, donde es destinado para el uso  
particular de la predilecta familia  
imperial.

En China, el llamado «Té imperial»  
cuyas hojas son muy pequeñas y  
delgadas, es el más estimado, reser-  
vándose nada más que para el uso  
de los grandes del imperio y los más

acaudalados vecinos, en razon á su  
precio exorbitante.

Varias son las clases de té conoci-  
das en el comercio, pero estas se di-  
viden en dos grandes grupos llama-  
dos «Tés verdes y tés negros.»

Del primero se distinguen siete  
suertes, que son:

1.º El «Té Hyson» de  
calidad muy inferior. Sus hojas son  
de un amarillo muy negruzco y su  
olor casi nulo.

2.º El «Té Twankay ó Songlo»,  
semejante al anterior aunque algo  
mejor. Sus hojas son gruesas, de un  
verde amarillento, con un olor me-  
dianamente fuerte. Constituye una  
parte importante de las importacio-  
nes que se hacen en Inglaterra y los  
Estados Unidos, donde lo mezclan  
despues con otras de calidades más  
superiores.

3.º El «Té Young Hyson», el  
que antes de los numerosos pedidos  
de América era suficientemente bue-  
no, pero hoy día los chinos para  
satisfacer las necesidades del comer-  
cio mezclan sus hojas con otras de  
calidad inferior. Su color es de un  
verde oscuro y tiene poco perfu-  
me.

4.º El «Té Hyson» es muy bue-  
no y el más usual de los tés verdes  
sosteniéndose siempre á un precio  
bastante alzado. Sus hojas tienen un  
color verde parduzco y un olor su-  
ave y aromático. Su infusión es clara,  
de color ligeramente ambarino y de  
un sabor algo áspero, pero agrada-  
ble. El «Hyson» de mala calidad da  
una infusión amarilla oscura y de  
sabor insípido.

5.º El «Té Hyson Chulan»,  
idéntico al precedente, con la sola  
diferencia de que los chinos lo mez-  
clan con unas flores aromáticas nom-  
bradas «Lan-hoa.»

6.º El «Té perla ó Imperial»,  
muy estimado en el comercio por su  
superior calidad, teniendo un sabor  
exquisito y un perfume extremada-  
mente suave y delicado. Sus hojas  
son más nuevas que las del «Hyson»  
de un color verde muy plateado y  
están fuertemente retorcidas y arro-  
lladas sobre sí mismas de modo que  
presentan alguna analogía con la  
forma de una perla.

7.º El «Té Pólvora», cuyas ho-  
jas arrolladas como pequeños granos  
le dan esta denominacion. Tiene un  
color verde negruzco y en su infu-  
sion dan un sabor todavía más fino  
y más dulce que el del té perla. Su  
uso se ha hecho muy limitado por-  
que posee principios bastantes acti-  
vos y estimulantes.

De los tres negros se conocen ocho  
suertes, que son:

1.º El «Té Bohé» de uso muy  
comun por el precio inferior en que  
se vende. Sus hojas son una mezcla  
grosera de todas las demás especies  
tomadas sin distincion, muy á me-

nudo rotas y llenas de polvo. Su in-  
fusión da un color rojizo y de un sa-  
bor insípido.

2.º El «Té Camphon ó Congo»,  
algun tanto mejor que el primero,  
pues sus hojas, si bien son una mez-  
cla, están más tiernas y más ente-  
ras.

3.º El «Té Souchong», cuyas  
hojas se recojen en los renuevos del  
año, y es apreciado por los chinos  
cuando es bueno y verdadero; pues  
existen algunas variedades. El me-  
jor tiene un hermoso color parduz-  
co con una débil tinta violeta, y su  
infusión es clara, muy dorada y de  
un sabor muy dulce.

4.º El «Té Pouchong», elegido  
con mucho esmero de las mejores  
hojas del «Souchong», y es en China  
muy estimado sobre todos los de-  
más.

En el comercio obsérvanse al-  
gunas variedades de esta clase, lo  
que hace presumir que los chinos  
con su astucia y charla defraudan  
bajo la forma de paquetes y con el  
nombre «Pouchong» tés «Souchong»  
muy comunes.

5.º El «Té Pekao», escogido de  
las hojas nuevas de la primera co-  
secha. El más superior es el que  
contiene más perfume y mayor nú-  
mero de hojas blanquecinas. Su pre-  
cio varía considerablemente segun  
sus cualidades, pero se sostiene por  
lo regular muy elevado.

6.º El «Té Orange Pekao», com-  
puesto de desechos de hojas de té  
negro y particularmente de «Pekao.»  
Su color es de un pardo negro y su  
olor poco agradable.

7.º El «Té Ankay», especie de  
«Souchong», con el cual es con fre-  
cuencia mezclado y confundido, pe-  
ro que carece del aroma que caracte-  
riza á este.

8.º El «Té Souchay», parecido  
en su forma al té pólvora, y está  
mezclado con una flor producida por  
un arbusto que los chinos nombran  
«Kouei-hran.»

El «Hyson» de entre los verdes y  
el «Souchong» entre los negros, son  
las dos variedades cuyo uso se halla  
más generalmente adoptado.

Además de las diversas suertes de  
tés descritas, únicas casi conocidas  
en el comercio, hay sin embargo,  
otras varias que los chinos reservan  
para hacer regalos. Estos son, el «té  
en gavillas», el «té en bolas» y el «té  
en trenzas», los que, segun Marquis,  
no tienen otro mérito que esa forma  
bajo la que son presentados, pues  
sus cualidades nada tienen de su-  
perior.

Los chinos, por lo general, pre-  
fieren el uso de los tés negros como  
mucho más dulces que los verdes,  
no haciendo uso de éstos sin que  
hayan sido conservados lo menos  
un año, tiempo suficiente para que

se despojen de una parte de sus  
principios estípticos y narcóticos.

En la compra del té hay que tener  
mucho cuidado; porque los chinos  
añaden con frecuencia arena ferru-  
ginosa para aumentar su peso, y  
adulteran tambien las suertes su-  
periores con otras averiadas y de-  
fectuosas.

El consumo que se hace de este  
apreciado vegetal es inmenso, y no  
sólo en el Asia, donde su infuso sir-  
ve de bebida comun, sino la Europa  
y el Nuevo Mundo la usan en gran-  
dísimas cantidades. Por los datos  
estadísticos que tenemos á la vista,  
la importacion en el Reino Unido  
hasta el 31 de Octubre próximo pa-  
sado ascendia á 150.000.000 libras,  
que calculando á 8 peniques la libra  
por término medio, resultará un va-  
lor de 5.000.000 de libras, ó sean  
25.000.000 de pesos más ó menos.

La magnitud que ha ido tomando  
el tráfico del té es uno de los fenó-  
menos más extraordinarios que pre-  
senta la historia del comercio. Su  
introduccion en Europa data del si-  
glo XVI ó principios del XVII, en  
que una compañía holandesa de las  
Indias Orientales lo introdujo, sien-  
do sus virtudes objeto de acaloradas  
discusiones y haciéndose despues tan  
de moda, sobre todo en Inglaterra y  
sus colonias, que hoy día, como ya  
hemos dicho, forma uno de los ar-  
tículos más importantes de consu-  
mo.

Hoy en todas las reuniones de buen  
tono se si ve el té.

Una circunstancia bien favorable  
hará que se recuerde la firma del té en  
los fastos de la historia americana.  
Con motivo de la tasa que los ingle-  
ses impusieron sobre dicho artículo  
los habitantes de Boston levantaron  
los primeros el estandarte de la in-  
surreccion contra la metrópoli, é  
hicieron que desde aquella época  
empezara á contarse la era gloriosa  
de la libertad de los Estados Unidos  
de América.

### VARIEDADES.

Solucion á la charada anterior:  
MESALINA.

### Charada.

Cuentan que en una cueva  
habia un tres y cuatro misterioso,  
á quien le consultaba  
sobre su suerte y porvenir dudoso,  
la gente preocupada.

Con gravedad, y hablar ceremonioso  
á todas las preguntas contestaba;  
más al pobre ó al poco generoso  
fatal respuesta daba.

Una y dos fué forzoso  
que unos y otros al cabo lo notaran,  
y descubierto ya su arte ingenioso  
de su todo llenar siempre á mansalva,